

LOS SUFIJOS *-ITO* E *-ILLO* EN EL HABLA DE SEVILLA. ANÁLISIS EN TIEMPO REAL¹

THE SUFFIXES *-ITO/-ILLO* IN THE SPEECH OF SEVILLE. ANALYSIS IN REAL TIME

MARTA LEÓN-CASTRO GÓMEZ

Resumen: El objetivo de este trabajo es conocer la variación lingüística de *-ito/-illo* en la comunidad de habla sevillana en dos estadios cronológicos diferentes. Para ello se han tomado dos submuestras recopiladas siguiendo criterios sociolingüísticos muy similares y separadas por más de cuatro décadas: la primera corresponde a las últimas décadas del siglo XX y la segunda, a comienzos del siglo XXI. La alternancia de estos dos sufijos diminutivos se ha puesto en relación con la base léxica a la que se adhieren, su productividad y su función pragmático-discursiva, así como con la edad, el sexo y el nivel de instrucción de los informantes. El análisis cuantitativo del fenómeno ha permitido constatar una evolución hacia un mayor uso del diminutivo, especialmente de *-ito* en detrimento de *-illo*, si bien este aparece con un mayor número de bases léxicas distintas. Asimismo, ambos se adhieren habitualmente a sustantivos y se emplean con la función centralizadora. Con respecto a las variables sociales, en ambos estadios cronológicos predomina su empleo entre las mujeres, así como entre los hablantes de menor nivel instruccional, pero se observan comportamientos distintos en relación con la edad.

Palabras clave: diminutivo, estudio en tiempo real, variación social, andaluz, cambio lingüístico en Sevilla.

Abstract: The aim of this study is to find out about the linguistic variation of *-ito/-illo* in the speech community of Seville in two different chronological stages. For this purpose, we have taken two samples compiled following very similar sociolinguistic criteria and distributed over two periods: the last decades of the 20th century and beginning of the 21st century. The alternation of these two diminutive suffixes was related to the lexical base, their productivity and their pragmatic-discursive function, as well as to the informants' age, gender and educational level. The quantitative analysis has shown an evolution

¹ Esta investigación es parte del proyecto de I+D+i, convocatoria 2019, *Agenda 2050. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: procesos de variación y cambio espaciales y sociales* (VARES-AGENDA50), Ref. PID2019-104982GB-C54, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y por la Agencia Estatal de Investigación (MCIU/AEI/10.13039/501100011033).

towards a greater use of the diminutive, specially of *-ito* instead of *-illo*, although this one is applied with more different lexical bases. Furthermore, both units usually appear with nouns and they are used with the centralized function. Regarding the social variables, in both periods it is mainly used by women and speakers with a low educational level, but we have observed different behaviors in relation to age.

Keywords: Diminutive, real time study, social change, Andalusian Spanish, linguistic change in Seville.

1. Introducción

La sociolingüística variacionista investiga el cambio lingüístico desde dos perspectivas posibles, una transversal o en tiempo aparente y la otra longitudinal o en tiempo real, que está cobrando cada vez mayor protagonismo (Cedergren 1984; Labov 1996; Serrano 2008; Samper Hernández 2018). De acuerdo con Blas Arroyo (2019), un estudio en tiempo aparente encuentra un excelente banco de pruebas si, además, puede completarse mediante un análisis longitudinal en tiempo real a partir de una muestra de habla con pautas metodológicas similares.

En esta investigación planteamos el análisis contrastivo de los sufijos diminutivos *-ito/-illo*² empleados por informantes sevillanos en dos muestras de hablas pertenecientes a dos etapas cronológicas separadas por unas cuatro décadas aproximadamente, desde 1972 hasta 2018, y con una estratificación social semejante. La distancia de más de 40 años entre unos y otros materiales ha propiciado que se haya publicado ya algún estudio en tiempo real, especialmente sobre el uso de los marcadores del discurso en uno y otro corpus (Santana Marrero 2019 y 2021).

Para la realización de esta investigación partimos de los resultados de un trabajo previo en tiempo aparente (León-Castro Gómez 2020a) sobre el empleo del diminutivo en el corpus oral PRESEEA-Sevilla y, sobre todo, de los que se obtuvieron en otro en tiempo real (León-Castro Gómez y Jiménez Fernández 2022) en el que se comparó la alternancia de uso de *-ito/-illo* por parte de los hablantes del nivel sociocultural bajo de ambos corpus y del que se extrajeron, entre otras, las siguientes conclusiones:

- El análisis cuantitativo de las 600 ocurrencias del diminutivo registradas permitió constatar una evolución hacia un mayor uso de ambas variantes, especialmente de *-ito* en detrimento de *-illo*.
- Tanto uno como otro sufijo se emplean mayoritariamente con sustantivos, seguidos de adjetivos y locuciones; en relación con su productividad, compro-

² Y sus variantes de género y número en ambos casos.

bamos un descenso en el caso de *-ito*, que tiene su correlato en la subida de *-illo*, el cual posee una capacidad mayor para aplicarse a bases distintas.

- Con respecto a la función discursiva del diminutivo, en ambas etapas se observó un predominio del valor centralizador, que ha ido en aumento con el tiempo. La variante *-ito*, además, es la preferida con la mayoría de las funciones en ambos estadios cronológicos y la única que cubre la función irónica.
- Por último, en cuanto a las variables sociales, se evidenció que *-ito* es el sufijo preferido por hombres y mujeres de los tres grupos etarios en el nivel instruccional bajo y este predominio se ha incrementado desde los años ochenta hasta el período 2009-2017.

2. Los sufijos diminutivos en español

El conjunto de sufijos apreciativos que se ha contemplado tradicionalmente está conformado por los diminutivos, los aumentativos y los despectivos, que se adhieren a una base léxica para expresar “tamaño, atenuación encarecimiento, cercanía, ponderación, cortesía, ironía, menosprecio y otras nociones –no siempre deslindables con facilidad– que caracterizan la valoración afectiva que se hace de las personas, los animales o las cosas” (RAE y ASALE 2009: 627).

El diminutivo, uno de los primitivos universales de la gramática, se manifiesta de diversas maneras de acuerdo con el panorama de recursos morfológicos del que dispone cada lengua (Jurafsky 1996). En lo que respecta al español, se emplean sufijos distintos que, además, pueden tener asociados diferentes valores en el contexto comunicativo, a pesar de que la amplia bibliografía sobre el diminutivo ha reflejado a menudo posturas muy diferentes en torno a esta cuestión. Pottier (1976 [1953]) solo identifica su representación aminoradora, en tanto que, desde una perspectiva muy distinta, Alonso (1967) defiende que lo esencial del diminutivo no es precisamente expresar tamaño reducido, sino su aspecto emocional o afectivo, y Hummel (1997) también apoya su capacidad de expresión de actitud.

Otros estudios han adoptado diversos enfoques y se han centrado en su relación con el lenguaje coloquial (Beinhauer 1968) o bien han puesto de relieve sus reglas y restricciones combinatorias (Varela Ortega 1992). Recientemente, incluso, se han publicado trabajos sobre su rentabilidad en el flamenco, dado que se utiliza como un recurso estilístico propio de este género musical (Bajo Pérez 2020; Fernández de Molina Ortés en prensa).

Asimismo, se han realizado múltiples investigaciones sobre el empleo del diminutivo bien en torno a variedades del español de América –Fontanella de Weinberg (1962), en Bogotá; Hernández (1999), en San Juan de Puerto Rico; Gasso Villar (2014), en Córdoba (Argentina); Aleza-Izquierdo (2016), en Santo

Domingo; o Gutiérrez (2013), en el español de Houston (Estados Unidos)–, bien dentro del español europeo –Enguita Utrilla (1984), en zonas aragonesas; Morera Pérez (1993), en Canarias–.

Otros trabajos, al igual que este, se inscriben en el marco del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América* (PRESEEA), y presentan datos sobre el empleo del diminutivo en diversas comunidades de habla a partir de corpus orales con pautas metodológicas muy similares. En el español de América, cabe mencionar los trabajos de Malaver (2018a y 2018b) en Caracas y los que se han realizado en diversas áreas mexicanas: en Monterrey (Silva Almanza 2009, 2010 y 2011), en la Ciudad de México (Martín Butragueño 2018) o en Guadalajara (Córdova Abundis y Barragán Trejo 2018).

En el español de España, se ha trabajado sobre este fenómeno en la comunidad madrileña (Paredes García 2015) y en Andalucía, donde tenemos datos de Granada (Manjón-Cabeza Cruz 2012 y 2016) y Sevilla (León-Castro Gómez 2020a y 2020b).

Asimismo, últimamente se están realizando análisis contrastivos sobre el empleo del diminutivo en diferentes variedades del español, como el de Malaver y Paredes García (2020), que comparan los datos de Medellín, Caracas y Madrid. Interesa destacar también los trabajos de Manjón-Cabeza Cruz (2018), y Manjón-Cabeza Cruz y Oyono Midje (2022), que se centran en el empleo de los diminutivos por parte de los emigrantes en la ciudad de Granada.

3. Objetivos e hipótesis

En la línea de León-Castro Gómez y Jiménez Fernández (2022), nos proponemos completar el estudio en tiempo real sobre el empleo de los diminutivos *-ito/-illo* en el habla de Sevilla a partir de las encuestas que se realizaron en dos etapas cronológicas separadas por unos 40 años. El principal objetivo de esta investigación es analizar ambas muestras para ofrecer datos cuantitativos sobre las preferencias de uso del diminutivo en la ciudad hispalense y comprobar si se ha producido una evolución en el empleo de cada uno de estos sufijos o si, en cambio, no se aprecian patrones evolutivos relevantes. Asimismo, nos planteamos si la variación del diminutivo está condicionada por variables lingüísticas (contextuales y funcionales), así como por otras de carácter social como el género, la edad y el nivel de instrucción.

A partir de estos objetivos, formulamos las siguientes hipótesis de investigación:

H1. De acuerdo con los resultados obtenidos en la ciudad de Sevilla en León-Castro Gómez (2020a), y León-Castro Gómez y Jiménez Fernández (2022), y

como es habitual en la mayoría de las variedades del español (RAE y ASALE 2009), consideramos que, en términos generales, se registrará un uso mayoritario de la variante *-ito* en ambos estadios cronológicos³.

- H2. Con respecto a la categoría gramatical de la base léxica a la que se adhiere el sufijo, creemos que encontraremos un comportamiento similar en ambas etapas, de manera que el diminutivo se empleará fundamentalmente con sustantivos.
- H3. Asimismo, en cuanto a la productividad con bases léxicas diferentes, se espera un predominio de *-illo* frente a *-ito*, como se ha comprobado en los trabajos anteriormente mencionados sobre el diminutivo en la ciudad hispalense.
- H4. En relación con sus posibles valores discursivos, esperamos que se mantenga la preferencia por el valor centralizador, si bien creemos que como se observó en el nivel instruccional bajo (León-Castro Gómez y Jiménez Fernández 2022), se producirá un descenso del valor cuantificador (disminución de tamaño) desde finales del siglo xx hasta la actualidad.
- H5. Por último, con respecto a las variables sociales, y teniendo en cuenta de nuevo los datos obtenidos en León-Castro Gómez (2020a), y León-Castro Gómez y Jiménez Fernández (2022), partimos de la hipótesis de que hay un comportamiento bastante similar entre los informantes de las últimas décadas del siglo xx y los de la actualidad, pues creemos que el empleo del diminutivo va disminuyendo con la edad y es más habitual entre las mujeres y en los hablantes de los niveles socioculturales más bajos.

4. Metodología

4.1. El corpus: datos relevantes

Para llevar a cabo esta investigación se han empleado dos corpus de habla elaborados por el grupo de investigación *Sociolingüística andaluza: estudio sociolingüístico del habla de Sevilla* (HUM-141) con una diferencia en el tiempo entre uno y otro de más de 40 años. El corpus más antiguo, al que nos referiremos como Se-XX, fue recopilado en tres periodos distintos del siglo xx: el nivel sociocultural alto (Lamíquiz Ibáñez y Pineda Pérez 1983), en primer lugar, entre 1972 y 1973; el segundo, el nivel bajo, entre 1984 y 1986 (Lamíquiz Ibáñez y Roperó Núñez

³ Se trata de un patrón general en todo el mundo hispánico, si bien en algunas zonas del Caribe *-ito/-ita* alterna con *-ico/-ica*, a veces en igualdad de condiciones, y otras veces con preferencia de esta última variante (RAE y ASALE 2009: 630).

1987) y, finalmente, el nivel medio (Ollero Toribio y Pineda Pérez 1992) que, aunque no hay documentación sobre la fecha exacta, debió de recogerse a finales de los años ochenta. En cuanto al material más reciente (en adelante, Se-XXI), corresponde a un nuevo compromiso por parte de este grupo de investigación, que en el año 2013 se sumó al Proyecto de estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA). Se recopiló a comienzos del siglo XXI, también en tres tramos: el primer volumen, correspondiente al nivel culto (Repede 2019a), entre 2012 y 2014; el del nivel bajo (Repede 2019b), entre 2009 y 2017; y el del nivel medio (Repede 2019c), entre 2009 y 2018.

El método de recolección de datos que se empleó en ambos corpus fue la entrevista semidirigida, en la que se abordaron unos bloques temáticos similares (la rutina del informante, su barrio y su familia, así como su interés por las fiestas y costumbres de la ciudad, entre otros). De acuerdo con Serrano (2008), las grabaciones son herramientas que nos permiten acercarnos de manera muy precisa a los estudios del cambio en tiempo aparente y en tiempo real a través del análisis de muestras de habla grabadas con varios años de diferencia entre sí. Por ello, y a fin de que las muestras manejadas sean similares y comparables, se han tomado del corpus más reciente 30 minutos de cada grabación (del minuto 5 al 35), dado que estas, siguiendo la metodología de PRESEEA (Moreno Fernández 1996 y 2005), tienen una duración aproximada de 45 minutos, por lo que resultan más extensas que las anteriores.

Los 72 informantes de cada submuestra están distribuidos conforme a las variables sociales de nivel instruccional, edad y sexo. De esta manera, el nivel culto incluye sevillanos con estudios universitarios finalizados, máster o doctorado, en tanto que el nivel medio abarca a hablantes con estudios de Formación Profesional y Bachillerato o equivalente. En cuanto al nivel bajo, acoge a informantes sin estudios o con una instrucción básica igual o equivalente a la Educación Primaria e incluso, en algunos casos, Educación Secundaria Obligatoria (en el corpus más antiguo, además, se incluyen individuos que han iniciado cursos de bachillerato o formación profesional).

Ambas submuestras, como puede verse en la tabla 1, cuentan con la mitad de hombres y la mitad de mujeres repartidos, en igual número, en tres grupos etarios para cada nivel instruccional. No obstante, los criterios para establecer la división generacional no coinciden exactamente en una y otra.

En los materiales del corpus Se-XX, el primer grupo etario comprende a los informantes menores de 30 años; el segundo va de los 30 a los 45 años; y el tercero, de los 45 en adelante. Sin embargo, en las encuestas más recientes la primera generación llega hasta los 34 años; la segunda se extiende desde los 35 a los 54 años; y, en consecuencia, la tercera comienza en los 55 años. En un primer momento, nos planteamos realizar un reajuste para resolver esa diferencia distri-

bucional⁴, sin embargo, implicaría un número muy desequilibrado de hablantes en cada sector etario, lo que impediría realizar un estudio contrastivo desde este punto de vista. Por ello, decidimos considerar cada submuestra conforme a los criterios de delimitación generacional contemplados para cada estadio cronológico⁵.

72 informantes	Corpus Se-XXI					
	Nivel alto		Nivel medio		Nivel bajo	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
20-34 años	4	4	4	4	4	4
35-54 años	4	4	4	4	4	4
> 55 años	4	4	4	4	4	4
72 informantes	Corpus Se-XX					
	Nivel alto		Nivel medio		Nivel bajo	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
1. ^a gen.	4	4	4	4	4	4
2. ^a gen.	4	4	4	4	4	4
3. ^a gen.	4	4	4	4	4	4

Tabla 1. Distribución de los informantes en los corpus Se-XX y Se-XXI

4.2. La muestra

Entre las dos submuestras analizadas se han registrado 1414 ocurrencias del diminutivo. Teniendo en consideración que se han recogido exclusivamente los casos en los que el sufijo es seleccionado voluntariamente por el informante, se han descartado los que no cumplen esta condición⁶.

a) Procesos más o menos avanzados de lexicalización, en los que *-ito/-illo* no funcionan como un verdadero sufijo apreciativo como *zancadillas* (C3H1)⁷,

⁴ Así procedimos en León-Castro Gómez y Jiménez Fernández (2022) para el nivel instruccional bajo, de manera que se modificaron ligeramente los cortes generacionales de las encuestas más antiguas.

⁵ Obedecen a lo que en uno u otro momento se considera, desde un enfoque sociolingüístico, que son jóvenes, adultos o mayores (Santana Marrero 2021).

⁶ La mayoría de los ejemplos de *-illo* que inicialmente se recogieron en el nivel culto del corpus Se-XX son casos de lexicalizaciones.

⁷ Los ejemplos se han tomado del corpus Se-XX. El código identificador de cada informante debe interpretarse de la siguiente forma: i) nivel cultural: P = popular; M = medio; C =

- palillos*⁸ (M1H2), *calesitas*⁹ (M2H2), *mercadillo* (M1V2), *señorito* (M1V4), *canastilla*¹⁰ (M3H1), *de patitas en la calle* (M3V2), *almohadillas* (M3V3).
- b) Nombres propios referidos a lugares, personas, etc. en los que la aparición del diminutivo no se debe a una elección del propio hablante, sino que se emplean y se conocen así de forma generalizada como *Noches del Baratillo* (C2H4), *Naranjito de Triana* (C2V2), *Joselito*¹¹ (C3V3), *Juanito Villar* (M1V1), *Los Pajaritos*¹² (M1H4), *Copito de Nieve* (M2H1), *el canal del Tamarguillo* (M2H4), *Los Negritos*¹³ (M2V3).
- c) Doble derivación apreciativa, en cuyo caso solo se ha tomado para su análisis la variante del diminutivo que aparece en último lugar como en *chiquitillos* (C1H3).

4.3. Variables objeto de estudio

Para el estudio del diminutivo en tiempo real en la comunidad de habla sevillana se han tomado en consideración las variables sociales edad, sexo y nivel de instrucción (véase el apartado 4.1), que resultan fundamentales para el estudio del cambio lingüístico (Labov 2006).

Asimismo, se han contemplado tres variables lingüísticas. La primera corresponde a la categoría gramatical de la base léxica a la que se añade el sufijo, a partir de la cual hemos distinguido tres grandes grupos: sustantivos, adjetivos y adverbios¹⁴. La segunda atiende a la productividad de *-ito/-illo*, es de-

culto; ii) edad: 1 = menor de 30 años; 2 = 30 a 45 años; 3 = mayor de 45 años; iii) sexo: V = varón; H = hembra; iv) orden de aparición en el corpus: 1, 2, 3, etc.

⁸ Andalucismo para referirse a las castañuelas.

⁹ En Andalucía y en otras variedades del español, se usa para referirse a las atracciones infantiles como el tióvivo.

¹⁰ La canastilla es la parte superior de un paso, sobre la que se colocan las imágenes que procesionan.

¹¹ El informante se refiere al torero José Gómez Ortega, a quien también se le conocía como Gallito III y Joselito el Gallo.

¹² El nombre de un barrio de Sevilla.

¹³ Así se conoce a una hermandad de Sevilla, cuyo nombre completo es Muy Antigua, Pontificia y Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fundación y Nuestra Señora de los Ángeles Coronada.

¹⁴ Para simplificar el análisis y optimizar el tratamiento estadístico de los datos, hemos descartado las categorías *pronombre* y *participio* empleadas en León-Castro Gómez (2020a y 2020b), donde comprobamos que apenas tienen representación; de hecho, solo se registraron casos con la variante *-ito*. Como ya procedimos en León-Castro Gómez y Jiménez Fernández (2022), se ha optado por la inclusión de estos escasísimos ejemplos en las categorías *nombre* y *adjetivo* respectivamente, dado que cumplen las mismas funciones en el contexto. Asimismo,

cir, al número de bases distintas sobre las que se aplican. La tercera variable atañe a la función pragmático-discursiva del diminutivo¹⁵. Cabe recordar que este estudio se basa en los presupuestos metodológicos de la sociolingüística variacionista, donde se parte de la alternancia de más de un significante para expresar un mismo contenido. Esta cuestión se torna complicada en el estudio de este fenómeno, ya que, debido a su “carácter funcionalmente camaleónico” (Náñez Fernández 1973: 379), los sufijos diminutivos pueden adquirir diversos valores en el contexto comunicativo. Esto explica las numerosas propuestas de clasificación que se han planteado para tratar de delimitar la variedad funcional del diminutivo (Alonso 1967; Sanmartín Sáez 1999; Criado de Diego y Andión Herrera 2016; entre otros), de entre las que hemos optado por la de Reynoso Noverón (2005) para llevar a cabo esta investigación. En ella se establece un continuo de subjetivación entre tres categorías funcionales: la cuantificadora, la cualificadora y la relacional.

a) *Valoración cuantificadora*: la presencia del diminutivo contribuye a valorar la dimensión de la entidad marcada.

- Cuantificadora: esta representa el empleo referencial, la función más objetiva de la gradación; indica disminución del tamaño.
 - (1) Había un ratonódromo y había carreras de ratones. Y cogía los ratones, les abría una *puertecilla*, les ponía el queso en la punta y el que llegara antes, pues, era el que ganaba (M3V3).
 - (2) Yo tengo un *cochecito*, un cacharrito, una caja de cerillas, pero, vamos, yo cuando voy al centro por la... lo utilizo para venir aquí, que tengo que firmar a hora fija, ¿no? (M3H1).
- Descentralizadora: desde la perspectiva del hablante se considera el término diminutivizado un ejemplar poco representativo.
 - (3) Su padre era un industrial, no riquísimo, pero con *dinerito*, ¿no? Tenían una casa muy decente, la casa era suya, mi abuela vivía de lo que le había dejado su marido, ¿no?, del dinero que le había dejado, ¿no?, un capitalito (M3H1).

hemos considerado pertinente eliminar la categoría *locución*, de manera que los ejemplos registrados, fundamentalmente adjetivales y adverbiales, se han reanalizado y se han integrado en la categoría correspondiente.

¹⁵ De acuerdo con Criado de Diego y Andión Herrera (2018), el estudio del diminutivo requiere no solo una perspectiva morfológica y semántica, sino también un enfoque pragmático, ya que su empleo está condicionado por las valoraciones subjetivas del hablante en el contexto (Briz Gómez 1998) y, por tanto, hay que tener en cuenta factores como “la finalidad comunicativa, la interacción con el interlocutor y el tipo de entidad a la que refiere la palabra diminutivizada” (Malaver 2018a: 9).

- (4) Yo fui a las Carmelitas de aquí, en la calle Bustos Tavera, y sí que queda muy cerca, muy cerca. Veníamos a almorzar y volvíamos andando, en poco tiempo. Y, era el colegio del barrio, así religioso, más *distinguidito* que había, vamos, del barrio. Había otros mejores, como las Esclavas y eso, pero ahí no llegué yo (M3H3).

Las aclaraciones del informante en (3) (tenía un dinerito, pero no era rico) y (4) (era un colegio distinguidito, pero había otros mejores) son fundamentales para reconocer la función descentralizadora.

- Centralizadora: desde la perspectiva del hablante el diminutivo se usa sobre una entidad que, ahora sí, representa el mejor ejemplo dentro de un contenido semántico determinado¹⁶. Representa, junto a la función descentralizadora, los empleos subjetivos de la valoración cuantificadora.
- (5) Pues, mira, él personalmente no. Los niños sí, los niños pertenecen al Gran Poder los cuatro desde *pequeñitos*, desde que nacieron (M2H1).
- (6) Entre médicos y radiografías y el reposo, pues, me llevé todo el tiempo. Fue una gastritis de esas *malitas malitas*, que en mi vida había cogido yo una cosa tan mala. No, es que yo nunca padecí del estómago, yo no sé por qué, qué es lo que me pasó. Y este año, pues, no sé, está la cosa a ver adónde vamos (M3H3).

También las aclaraciones en (5) contribuyen a percibir la función centralizadora (*desde que nacieron*) y en (6) es enfatizada por la repetición.

b) *Valoración cualificadora*: en esta categoría observamos un mayor grado de subjetivación que en la anterior; el hablante manifiesta una mayor cercanía con la entidad marcada por el diminutivo.

- Positiva: el empleo del diminutivo aporta cualidades de aprecio o afición a la entidad.
- (7) Claro, una tragedia horrorosa, ¿eh? pero como anécdota está bien, porque entonces me acuerdo que un *muchachito* de los que se presentaban, que, por cierto, me dijeron luego que no tenía un céntimo, me prestó las setenta y cinco pesetas (C3H1).
- (8) Y había muchas señoras que se han llevado muchas cosas y luego se la han vendido a las *pobrecillas* de las señoras de los médicos de allí. Y los pobres médicos polacos se notaba una diferencia con los demás, los zapatos rotos... (C1H3).
- Negativa: el diminutivo focaliza cualidades de la entidad que alejan al hablante afectivamente, en términos de deprecio o menosprecio.

¹⁶ Podríamos decir que funciona “como un cuantificador que incrementa la base semántica del lexema” (Paredes García 2015: 132).

- (9) Mucha gente, mucho soldado, mucha *criadilla*, ese es el rollo. Y a los Daneses voy mucho también. Los Daneses... mucha tontería, mucho pija, mucho niño polla y mucha niña tonta. Y después, por... por los pubs de los Remedios (P1V3).
- (10) Además, un barrio egoísta, o sea, que nadie se preocupa... se preocupa bastante poco la gente por los demás. Y yo... vamos. Y de puerco... asqueroso, vamos, asqueroso. Pero eso es un problema que hay en todas partes, vamos. Con los dichosos *perritos*... (M2H1).
- c) *Valoración relacional*: el grado de afectación es aún más elevado, pues la cercanía entre el hablante y la entidad marcada por el diminutivo es mayor.
- Irónica: se manifiesta una burla sobre la realidad expresada por el término diminutivizado¹⁷.
 - Amortiguadora: el empleo del diminutivo aporta un valor eufemístico¹⁸.
- (11) Para mí... Francamente el deporte no me gusta. La prueba está que yo soy bien *gordita*. Que el deporte no me gusta (C1H4).
- (12) No hombre, eso lo tiene que decir uno que no sea de aquí, ¿no? Porque es como si dices, todos los *chinitos* son iguales, ¿no? Porque no se conocen, ¿no? (C3H4).

Por último, para el tratamiento estadístico de los datos, se ha empleado el programa SPSS (versión 26) para elaborar las tablas de frecuencia y de contingencia que se presentan en este trabajo. Se ha utilizado la prueba de chi-cuadrado (χ^2) de Pearson (con un p-valor <0,05) para comprobar estadísticamente si existe una relación significativa entre las variantes *-ito/-illo* del diminutivo y las variables lingüísticas y sociales seleccionadas. Asimismo, se ha aplicado el coeficiente V de Cramer que establece una escala de 0 a 1 (desde la máxima independencia hasta la máxima dependencia) para medir la interdependencia entre estas variables.

¹⁷ Los escasos ejemplos que se han registrado con esta función pertenecen exclusivamente al corpus Se-XXI, como el siguiente:

I.: esos son pisos de la era de lo que te estoy hablando de la Madre de Dios// de hace

E.: sí/que son más baratos/ ¿no?

I.: entonces lo baratito trae *problemitas* siempre//

E.: sí/sí

I.: todo lo que tú vayas a comprar muy baratito/siempre te va a dar problemas//si no a la larga/para la corta <risa "I"/> (SEVI_H21_006).

¹⁸ Reynoso Noverón (2005: 84) contempla, por último, la función respetuosa, que se observa en aquellas situaciones comunicativas de jerarquía entre los interlocutores (social, laboral, moral, religiosa, etc.), en las que el hablante utiliza el diminutivo para buscar las simpatías del otro. Sin embargo, dado el tipo de entrevista semidirigida que conforma nuestro corpus, no se ha encontrado ningún ejemplo del empleo del sufijo con esta función.

5. Análisis y resultados

Para una mejor interpretación de los datos, mostraremos, en primer lugar, los resultados obtenidos en el corpus completo y, posteriormente, desglosaremos los datos por cada submuestra.

5.1. Distribución total

Las muestras del habla de Sevilla analizadas ponen de relieve una presencia importante del diminutivo, con un total de 1414 ocurrencias (494 en el corpus antiguo y 920 en el más reciente). En lo que respecta a la distribución de las dos variantes, *-ito/-illo*, como puede verse en el gráfico 1, los datos recopilados muestran un claro predominio de *-ito* (N = 1283), que ocupa el 91% del corpus general.

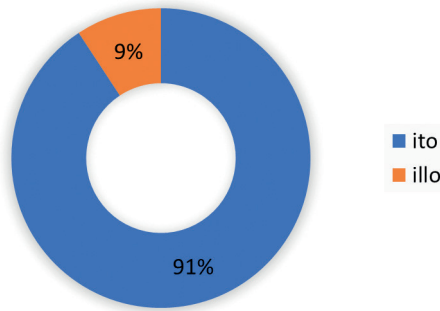


Gráfico 1. Distribución de *-ito/-illo* en el corpus total

En relación con la categoría gramatical de la base léxica a la que se adhiere el sufijo, se ha registrado un mayor número de ocurrencias de ambas variantes con bases sustantivas. En el caso de *-ito*, va seguida de las bases adjetivas, si bien encontramos un reparto igualitario de los ejemplos de *-illo* entre estas y las bases adverbiales. Si nos fijamos en los datos porcentuales de la tabla 2, sin embargo, observamos cierta variabilidad. El predominio de *-ito* se sitúa por encima del 91% con sustantivos y adjetivos, en tanto que su empleo disminuye con los adverbios (87%). En contrapartida, observamos que *-illo*, que ocupa en torno al 8% de los casos analizados en sustantivos y también en adjetivos, aumenta su empleo con los adverbios (13%).

		Corpus total		
		<i>ito</i>	<i>illo</i>	Total
Bases sustantivas	N	742	69	811
	%	91,5	8,5	100
Bases adjetivas	N	331	31	362
	%	91,4	8,6	100
Bases adverbiales	N	210	31	241
	%	87	13	100
$\chi^2 = 4,48$ (2 g. d. l.) $p = 0,1065$ V de Cramer = 0,0563				

Tabla 2. Distribución en el corpus total según la categoría gramatical de la base léxica

Debe tenerse en cuenta que hay una serie de palabras diminutivizadas en el corpus que se repiten constantemente; el caso más evidente es el de *poco* (299 ejemplos: 269 de *-ito* y 30 de *-illo*). Por ello, en la tabla 3 hemos recogido el número de bases léxicas diferentes con que se utiliza cada variante del diminutivo con el objetivo de comprobar la productividad de *-ito/-illo*. Como puede verse, *-illo*, pese a ser menos utilizado en el corpus, resulta más productivo, ya que el 59% de los casos analizados (esto es, 77 de los 131 que conforman la muestra total) aparece con bases léxicas distintas y aventaja a *-ito* en más de 25 puntos porcentuales. Esta variante, mucho más habitual en el discurso de los hablantes, apenas alcanza el 32%, lo que supone que, de los 1283 ejemplos analizados, solo 416 resultan bases diferentes.

		Corpus total ¹⁹		
		<i>ito</i>	<i>illo</i>	total
Bases léxicas diferentes	N	416/1283	77/131	493/1414
	%	32/100	59/100	35/100

Tabla 3. Distribución en el corpus total según su empleo con bases léxicas diferentes

En cuanto a la función discursiva del diminutivo (tabla 4), observamos un uso mayoritario con la centralizadora (579/1414), seguida de la positiva (230), la descentralizadora (226) y la cuantificadora (211) con registros similares; sin embar-

¹⁹ Dado que solo hemos obtenido 13 casos de la función irónica, todas ellas, además, exclusivamente con la variante *-ito* en el corpus Se-XXI, se ha optado por eliminarla.

go, los casos con la amortiguadora (109) y muy especialmente con la negativa²⁰ (46) son mucho menos frecuentes. Si nos fijamos en los datos porcentuales, la variante *-ito* registra índices muy similares, por encima del 90%, en las funciones cuantificadora, positiva y centralizadora (93%, 92% y 91,5% respectivamente), en tanto que su presencia disminuye un poco con las funciones descentralizadora, negativa y amortiguadora (87% en los tres casos). En consecuencia, observamos que *-illo* tiene una mayor presencia en estas últimas tres funciones (13%) y es menos habitual con las primeras: la centralizadora (8,5%), la positiva (8%) y la cuantificadora (7%).

Función discursiva		Corpus total		
		<i>ito</i>	<i>illo</i>	total
Cuantificadora	N	196	15	211
	%	93	7	100
Descentralizadora	N	197	29	226
	%	87	13	100
Centralizadora	N	530	49	579
	%	91,5	8,5	100
Positiva	N	212	18	230
	%	92	8	100
Negativa	N	40	6	46
	%	87	13	100
Amortiguadora	N	95	14	109
	%	87	13	100
$\chi^2 = 7,961$ (5 g. d. l.) $p = 0,1583$				

Tabla 4. Distribución en el corpus total según la función discursiva

Veamos, por último, la distribución del diminutivo según los factores sociales de los informantes en la tabla 5. En primer lugar, el uso del diminutivo es mayor entre las mujeres (763/1414) que entre los hombres, tanto para la variante *-ito* (686/1283) como para *-illo* (77/131). En cualquier caso, unas y otros muestran el mismo comportamiento, de manera que tienden a seleccionar *-ito* la mayoría de las veces; representa el 90% entre las mujeres y el 92% entre los hombres.

²⁰ Las características de las entrevistas semidirigidas que hemos analizado han podido condicionar la escasa presencia de los valores disfemísticos, que pueden tener un matiz despectivo o de desdén (García Platero 1997; García Platero y Castillo Carballo 2018).

Variables sociales			Corpus total		
			<i>ito</i>	<i>illo</i>	total
Sexo	Hombres	N	597	54	651
		%	92	8	100
	Mujeres	N	686	77	763
		%	90	10	100
$\chi^2 = 1,14$ (1 g. d. l.) $p = 0,2857$ V de Cramer = 0,0309					
Edad	1. ^a gen.	N	468	56	524
		%	89	11	100
	2. ^a gen.	N	439	22	461
		%	95	5	100
	3. ^a gen.	N	376	53	429
		%	88	12	100
$\chi^2 = 17,2$ (2 g. d. l.) $p = 0,000$ V de Cramer = 0,1103					
Nivel	alto	N	261	18	279
		%	93,5	6,5	100
	medio	N	426	40	466
		%	91	9	100
	bajo	N	596	73	669
		%	89	11	100
$\chi^2 = 5,04$ (2 g. d. l.) $p = 0,0805$ V de Cramer = 0,0597					

Tabla 5. Distribución en el corpus total según las variables sociales

En cuanto a la edad de los encuestados (único factor estadísticamente significativo en el análisis de los datos totales), se observa que, en términos generales, hay un mayor registro de ocurrencias del diminutivo en el primer grupo etario (524/1414) y descendiendo progresivamente en los siguientes. Esto mismo ocurre en el cómputo de casos de *-ito*, pero podríamos describir gráficamente el registro de *-illo* casi como una *v*, ya que de nuevo tenemos más ocurrencias en el grupo de los jóvenes (56/131), descendiendo entre los adultos (22) y vuelve a subir entre los mayores (53). El análisis por porcentajes muestra una distribución muy similar en el primer y en el tercer sector generacional (*-ito*: 89% y 88% e *-illo*: 11% y 12%

respectivamente), en tanto que en el segundo sector los porcentajes difieren un poco, de manera que *-ito* tiene una representación mayor, que llega hasta el 95%, y tiene su correlato en el descenso de *-illo* (5%).

En lo que respecta a la última variable social, el número de ocurrencias de ambas variantes del diminutivo evidencia un uso mayoritario en los hablantes de nivel instruccional bajo, así como una relación inversa con respecto al nivel del hablante: a mayor grado de formación, menor es el empleo del diminutivo. Si observamos, además, los datos porcentuales, resultan bastante similares en los tres sectores instruccionales; no obstante, la representación de *-ito* aumenta un poco con el mayor nivel sociocultural (pasa del 89% en el bajo al 93,5% en el alto), en tanto que a *-illo* le ocurre lo contrario, disminuye (del 11% al 6,5%).

5.2. Distribución por submuestra

Veamos a continuación el reparto de *-ito/-illo* por estadio cronológico. Observamos en el gráfico 2 que se mantiene el predominio de la variante *-ito*, la cual, además, ha ido adquiriendo mayor protagonismo en el corpus Se-XXI (860/920, 93%). En contrapartida, los datos muestran un descenso en el empleo de *-illo*, que ha bajado del 14% (71/494) al 7% (60/920), lo que pone de manifiesto, en términos generales, un progresivo abandono de esta variante vernacular en favor de *-ito*, más cercana al estándar.

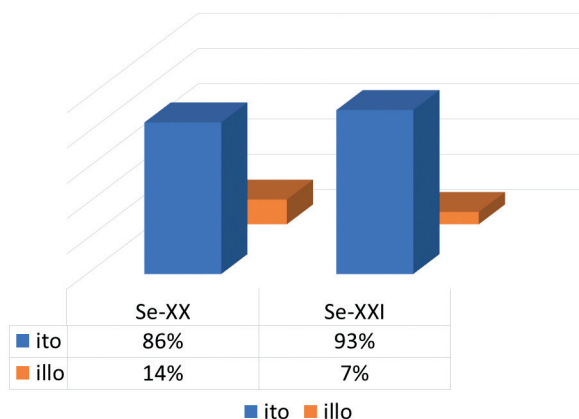


Gráfico 2. Distribución de las variantes *-ito/-illo* por submuestra

En la tabla 6 se muestra la distribución de las dos variantes en cada etapa según la base léxica a la que se aplican (véase que los resultados del corpus Se-XX han resultado estadísticamente significativos). Si nos fijamos, en primer lugar, en el

número de registros, observamos que en ambos estadios se repite el predominio de *-ito* con sustantivos, seguidos de adjetivos, en tanto que disminuye su empleo con adverbios. Lo mismo ocurre con *-illo* en la submuestra más antigua, si bien 40 años más tarde, se aprecia un ligero ascenso en el número de empleos de esta variante con adverbios, mayor incluso que con adjetivos²¹.

Los datos porcentuales, por el contrario, muestran una mayor variabilidad en el comportamiento de ambas variantes en el corpus Se-XX: *-ito* disminuye del 89% con bases sustantivas al 76% con bases adverbiales, lo que tiene su correlato en el aumento de *-illo*, que va desde el 11% con sustantivos al 24% con adverbios. Cuatro décadas más tardes, se observa una mayor estabilidad en el empleo de cada sufijo. La variante *-ito* se mantiene en el 92-96% con las tres bases y, en consecuencia, *-illo* ocupa el 4-8% con ellas.

		Se-XX			Se-XXI		
		<i>-ito</i>	<i>-illo</i>	Total	<i>-ito</i>	<i>-illo</i>	Total
Bases sustantivas	N	285	34	319	457	35	492
	%	89	11	100	93	7	100
Bases adjetivas	N	84	20	104	247	11	258
	%	81	19	100	96	4	100
Bases adverbiales	N	54	17	71	156	14	170
	%	76	24	100	92	8	100
		$\chi^2 = 10,86$ (2 g. d. l.) $p = 0,0044$ V de Cramer = 0,1483			$\chi^2 = 3,26$ (2 g. d. l.) $p = 0,1959$ V de Cramer = 0,0595		

Tabla 6. Distribución por submuestra según la categoría gramatical de la base léxica

En relación con la productividad de cada variante en las dos etapas cronológicas, observamos en la tabla 7 que se mantienen los índices más elevados en el sufijo *-illo* y, de hecho, se aprecia que ha ido en aumento con el paso del tiempo: ha pasado del 53,5% al 65%. En cambio, la productividad de *-ito* ha descendido del 35% al 31%. Se pone de relieve, por tanto, que, a pesar de su vitalidad léxica, *-ito* tiene una vitalidad morfológica menor que *-illo*, pues los informantes tienden a emplearlo con mucha frecuencia, pero con unas mismas bases léxicas (*un poquito*, *cosita*, *chiquitito*, *copitas*, etc.).

²¹ De acuerdo con los datos expuestos en León-Castro (2020a), se debe a los casos de la locución adverbial *un poquillo* que en este trabajo se han reanalizado como bases adverbiales.

		Se-XX			Se-XXI ²²		
		<i>-ito</i>	<i>-illo</i>	Total	<i>-ito</i>	<i>-illo</i>	Total
Bases léxicas diferentes	N	150/423	38/71	188/494	266/860	39/60	305/920
	%	35/100	53,5/100	38/100	31/100	65/100	33/100

Tabla 7. Distribución por submuestra según su empleo con bases léxicas diferentes

El análisis de la variable función discursiva por estadio cronológico, de acuerdo con la tabla 8, nos permite apreciar que con el paso del tiempo se han modificado las preferencias de uso de los diminutivos con determinados valores, de manera que, en el corpus Se-XX se registra un mayor número de empleos con la función centralizadora (178/494), seguida de la positiva (109), la cuantificadora (88) y la descentralizadora (64) en cuarta posición. Sin embargo, en el corpus del siglo XXI, se mantiene el predominio de la función centralizadora (401/920), pero la descentralizadora se adelanta y ocupa el segundo puesto (162), en tanto que encontramos registros similares para la función cuantificadora (123) y la positiva (121). En ambas etapas, se mantiene la menor representación de las funciones amortiguadora y negativa.

Por otro lado, si nos fijamos en los datos porcentuales de cada variante por etapa, vemos que se ha producido un aumento de *-ito* con todas las funciones en detrimento de *-illo*. Este incremento es de entre dos y seis puntos porcentuales, pero es aun mayor en dos funciones: en la centralizadora es de 14 puntos (se pasa del 82 al 96% y, en consecuencia, *-illo* baja del 18% al 4%), y en la función amortiguadora, de 10 puntos. Interesa señalar, por tanto, que con el paso del tiempo los hablantes tienden a asociar los valores eufemísticos con la variante *-ito* y que se prefiere el empleo *-illo* con la función descentralizadora (11%) y la negativa (12%).

²² Los datos de esta submuestra se han tomado de León-Castro Gómez (2020a).

Función discursiva		Se-XX ²³			Se-XXI ²⁴		
		<i>ito</i>	<i>illo</i>	total	<i>ito</i>	<i>illo</i>	total
Cuantificadora	N	80	8	88	116	7	123
	%	91	9	100	94	6	100
Descentralizadora	N	53	11	64	144	18	162
	%	83	17	100	89	11	100
Centralizadora	N	146	32	178	384	17	401
	%	82	18	100	96	4	100
Positiva	N	99	10	109	113	8	121
	%	91	9	100	93	7	100
Negativa	N	11	2	13	29	4	33
	%	85	15	100	88	12	100
Amortiguadora	N	34	8	42	61	6	67
	%	81	19	100	91	9	100
				$\chi^2 = 7,436$ (5 g. d. l.) $p = 0,1901$			
				$\chi^2 = 11,348$ (5 g. d. l.) $p = 0,044$			

Tabla 8. Distribución por submuestra según la función discursiva

Finalmente, se han expuesto en la tabla 9 los datos relativos a la distribución de *-ito/-illo* en cada etapa según las variables sociales. Se mantiene el uso mayoritario de ambas variantes por parte de las mujeres a lo largo de los años: registramos un mayor número de ocurrencias de *-ito* entre las mujeres del corpus Se-XXI (461/860) y de *-illo* entre las mujeres del Se-XX (43/71). Los datos porcentuales, además, indican también que se repite el comportamiento observado en la tabla 5: hombres y mujeres muestran una preferencia por la selección de *-ito*, que, además, ha ido en aumento: seis puntos porcentuales en el caso de los hombres y nueve en el de las mujeres, hasta alcanzar el 94% y el 93% respectivamente en las primeras décadas del siglo XXI. En contrapartida, *-illo* ha caído casi a la mitad, del 16% al

²³ Los resultados expuestos en la tabla 8 para el corpus Se-XX ponen de relieve una mayor homogeneidad en el reparto porcentual de *-ito/-illo* con respecto a nuestro primer análisis que incluía solamente el nivel sociocultural bajo (véase León-Castro y Jiménez 2022).

²⁴ Los datos de esta submuestra, estadísticamente significativos, varían ligeramente con respecto a los que ofrecimos en León-Castro (2020), ya que averiguar cuál es la función predominante en un contexto determinado no es una tarea sencilla (a menudo pueden verse varias posibles) y eso ha requerido repensar el análisis en algunos casos de *-ito*, lo que ha afectado al cómputo de las funciones centralizadora y afectiva, pero no a las tendencias observadas.

7% entre las mujeres y del 12% al 6% entre los hombres. De la comparación de estos datos se desprende que tanto hombres como mujeres están abandonando el uso de esta variante en favor de *-ito*, pero resulta llamativo, en cualquier caso, que son ellas quienes parecen promocionar más la variante vernacular.

Si nos fijamos en la edad de los encuestados, que es el único factor social que ha resultado significativo en ambos estadios cronológicos, observamos diferencias interesantes entre uno y otro. En las últimas décadas del siglo xx encontramos un uso mayoritario de *-ito/-illo* en la tercera generación, seguida de la primera, en tanto que en las primeras décadas del siglo xxi el predominio es mayor entre los jóvenes. En el caso de *-ito* el número de ocurrencias registradas va disminuyendo conforme avanza la edad del hablante, mientras que en el caso de *-illo*, el número se mantiene más alto en la primera generación (29/60), desciende en la segunda (12) y vuelve a subir en la tercera (19). Si no fijamos en los datos porcentuales se aprecia un comportamiento muy similar en la primera y la tercera generación de ambas etapas (apenas hay un punto porcentual de diferencia en cada caso). En el segundo grupo etario los porcentajes varían mínimamente y se acentúa la presencia de *-ito*, que sube del 92% al 96% con el tiempo y, en contrapartida, *-illo* baja del 8% al 4%. Interesa señalar que esta tendencia hacia un mayor empleo de *-ito* supone un comportamiento lingüístico más cercano al estándar, lo que, a su vez, refleja un patrón propio de las generaciones en la cumbre de sus carreras profesionales (Labov 2006).

En cuanto al nivel instruccional, observamos que se mantiene el uso mayoritario de una y otra variante en el nivel bajo y que va disminuyendo conforme aumenta el grado de formación del hablante. Asimismo, los datos porcentuales permiten apreciar el mismo comportamiento en ambas etapas: el porcentaje de *-ito* que aumenta con el tiempo en los tres sectores instruccionales en detrimento de *-illo*, es más elevado en los niveles instruccionales medio y alto, si bien es cierto que en el corpus Se-XX la diferencia porcentual entre el nivel alto (89%) y el bajo (83%) es de seis puntos y que, sin embargo, en las primeras décadas del siglo xxi es de apenas un punto (se pasa del 94% en los niveles medio y alto al 93% en el bajo). A la luz de estos datos, se pone de relieve que incluso los hablantes del nivel instruccional bajo, los que más utilizaban la variante *-illo* (17%), han ido reduciendo su empleo en las primeras décadas del siglo xxi (7%), en favor de la variante estandarizada *-ito*.

Variables sociales			Se-XX			Se-XXI		Total
			<i>-ito</i>	<i>-illo</i>	Total	<i>-ito</i>	<i>-illo</i>	
Sexo	Hombres	N	198	28	226	399	26	425
		%	88	12	100	94	6	100
	Mujeres	N	225	43	268	461	34	495
		%	84	16	100	93	7	100
			$\chi^2 = 1,05$ (1 g. d. l.) $p = 0,3055$ V de Cramer = 0,0519			$\chi^2 = 0,11$ (1 g. d. l.) $p = 0,7401$ V de Cramer = 0,0151		
Edad	1.ª gen.	N	141	27	168	327	29	356
		%	84	16	100	92	8	100
	2.ª gen.	N	118	10	128	321	12	333
		%	92	8	100	96	4	100
	3.ª gen.	N	164	34	198	212	19	231
		%	83	17	100	92	8	100
			$\chi^2 = 6,13$ (2 g. d. l.) $p = 0,0467$ V de Cramer = 0,1114			$\chi^2 = 7,29$ (2 g. d. l.) $p = 0,0261$ V de Cramer = 0,089		
Nivel	alto	N	40	5	45	221	13	234
		%	89	11	100	94	6	100
	medio	N	167	23	190	259	17	276
		%	88	12	100	94	6	100
	bajo	N	216	43	259	380	30	410
		%	83	17	100	93	7	100
			$\chi^2 = 2,23$ (2 g. d. l.) $p = 0,3279$ V de Cramer = 0,0672			$\chi^2 = 0,84$ (2 g. d. l.) $p = 0,657$ V de Cramer = 0,0302		

Tabla 9. Distribución por submuestra según las variables sociales

6. Conclusiones

Para llevar a cabo esta investigación en tiempo real sobre la alternancia *-ito/-illo* en la ciudad hispalense, se han manejado dos muestras representativas de su producción lingüística (que tienen características muy similares) en dos franjas temporales separadas por más de cuatro décadas con el propósito de dar cuenta de

los índices de frecuencia de estas dos variantes del diminutivo y comprobar si se encuentran determinadas por variables lingüísticas o sociales.

Se han recopilado 1414 ocurrencias del diminutivo, de las que el 35% provienen del corpus más antiguo (494) y el 65% del más reciente (920), lo que pone de relieve, como punto de partida, que su uso, en términos generales, ha ido en aumento con el paso del tiempo. En cuanto a la distribución de las variantes *-ito* e *-illo* por cada estadio cronológico, se ha cumplido la H1, pues se ha percibido un empleo mayoritario de la primera en detrimento de la segunda, que se encuentra en desuso en la comunidad de habla sevillana.

Asimismo, se ha comprobado, de acuerdo con nuestra H2, un índice mayor de frecuencia del diminutivo con bases sustantivas en ambas etapas. En particular, en el caso de *-ito* van seguidas de las bases adjetivas. Sin embargo, apreciamos un cambio en el empleo de *-illo* con el paso del tiempo, de manera que en el corpus Se-XXI, las bases adverbiales se adelantan a las adjetivas. Con respecto a los datos porcentuales, ha aumentado la representación de *-ito* con las tres bases léxicas desde las últimas décadas del siglo XX hasta las primeras del XXI.

Con respecto a la productividad con bases léxicas diferentes, se ha confirmado la H3, ya que la variante *-illo* presenta una vitalidad morfológica mayor que *-ito*, a pesar de la fuerte presencia de este último en el corpus. De hecho, el porcentaje de *-illo* con bases léxicas diferentes aumenta con el paso del tiempo (pasa del 53,5% al 65%), en tanto que la productividad de *-ito* ha disminuido (del 35% al 31%).

Hemos podido corroborar, de acuerdo con la H4, que con el paso del tiempo se ha mantenido la preferencia por el empleo del diminutivo con la función centralizadora y que, efectivamente, se ha debilitado la cuantificadora (disminución de tamaño), dado que en el corpus Se-XXI esta función ha sido adelantada por la función descentralizadora, que ocupa el segundo lugar. Se pone de manifiesto que en las primeras décadas del siglo XXI se prefiere emplear el diminutivo con los usos subjetivos de la valoración cuantificadora (Reynoso Noverón 2005): las funciones centralizadora y descentralizadora. Asimismo, al comparar los datos porcentuales de cada variante en cada etapa, se evidencian un aumento de *-ito* con todas las funciones en detrimento de *-illo*.

Por último, con respecto a la estratificación social del diminutivo en la ciudad de Sevilla, nuestra última hipótesis de investigación (H5) se corrobora solo parcialmente, ya que en ambos estadios cronológicos aparece mayoritariamente en el habla de las mujeres, que resultaría más expresiva y afectiva que la de los hombres, así como de los hablantes de menor nivel instruccional (su empleo disminuye con el mayor grado de formación). En cambio, la variante edad, estadísticamente significativa, sí implica comportamientos diferentes en las dos etapas, ya que en las últimas décadas del siglo XX el predominio de *-ito/-illo* se sitúa en las personas mayores, pero en el período más reciente es mayor en la primera generación.

Los índices de frecuencia de *-ito* han aumentado con el paso del tiempo en ambos sexos, en los tres sectores generacionales y en los tres niveles instruccionales, lo que pone de manifiesto un proceso de convergencia hacia el estándar, donde resulta más habitual esta variante y, en consecuencia, se ha ido abandonando el uso de la variante vernacular *-illo* en la capital andaluza.

Referencias bibliográficas

- ALEZA-IZQUIERDO, Milagros (2016): “El diminutivo en el español de Santo Domingo”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 67, pp. 3-56. Disponible en: <<https://doi.org/10.5209/CLAC.53476>>
- ALONSO, Amado (1967): “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”. En *Estudios lingüísticos: temas españoles*. Madrid: Gredos, pp. 161-189.
- BAJO PÉREZ, Elena (2020): *¿Morfología excéntrica del verbo? El diminutivo en los pretéritos perfectos compuestos de las coplas flamencas*. Salamanca: Universitas Studiorum.
- BLAS ARROYO, José Luis (2019): “La sociolingüística del español en España”. En Emilio Ridruejo Alonso (ed.), *Manual de lingüística española*. Berlin: De Gruyter, pp. 582-613.
- BEINHAEUER, Werner (1968): *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1998): *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- CEDERGREN, Henrietta (1984): “Panama Revisited: Sound Change in Real Time”, ponencia presentada en NWAVE, Filadelfia.
- CÓRDOVA ABUNDIS, Patricia y BARRAGÁN TREJO, Daniel (2018): “Usos y valores del diminutivo en el español de Guadalajara”. En Patricia Córdova Abundis y Daniel Barragán Trejo (coords.), *Viven para contarla: el habla de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 63-87.
- CRIADO DE DIEGO, Cecilia y ANDIÓN HERRERA, María Antonieta (2016): “Variación y variedad del diminutivo en español a través de dos corpus originales. Apuntes para su enseñanza como lengua extranjera”, *RAEL: Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 15/1, pp. 87-108.
- (2018): “Diminutivos lexicalizados y diminutivos pragmáticos. Estudio de corpus oral y escrito”. En Ester Brenes Peña *et al.* (coords.), *Enunciado y discurso: estructura y relaciones*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 287-302.
- ENGUITA UTRILLA, José María (1984): “Notas sobre los diminutivos en el espacio geográfico aragonés”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXIV-XXXV, pp. 229-250.
- FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS, Elena (en prensa): “La sufijación como recurso estilístico del flamenco: nuevos datos a partir de un corpus oral”, *Sintagma*, 36.
- FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz (1962): “Algunas observaciones sobre el diminutivo en Bogotá”, *Thesaurus*, 18, pp. 556-573.
- GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (1997): “Sufijación apreciativa y prefijación intensiva en español actual”, *Lingüística Española Actual*, 19, 1, pp. 51-62.

- GARCÍA PLATERO, Juan Manuel y CASTILLO CARBALLO, María Auxiliadora (2018): “La apreciación afijal en contextos de sociolecto bajo en el habla de Sevilla”, *Philologica Canariensis*, 24, pp. 77-88.
- GASSO VILLAR, Elena (2014): *El diminutivo en el español coloquial de Córdoba: descripción de valores semánticos y efectos*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Disponible en: <<http://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/1591>> [consulta: 06-11-2019].
- GUTIÉRREZ, Manuel J. (2013): “Hablando en chiquito: *-ito* en el español de Houston”, *Bulletin of Spanish Studies*, 90 (3), pp. 295-313.
- HERNÁNDEZ, María Concepción (1999): “Uso y valores de los sufijos nominales diminutivos en el habla culta de San Juan de Puerto Rico”. En Eduardo Forastieri Braschi *et al.* (coords.), *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*. San Juan de Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, pp. 308-323.
- HUMMEL, Michael (1997): “Para la lingüística de vuestro diminutivo”, *Anuario de Estudios Filológicos*, XX, pp. 191-210.
- JURAFSKY, Daniel (1996): “Universal Tendencies in the Semantics of the Diminutive”, *Language*, 72, pp. 533-578.
- LABOV, William (1996): *Principios del cambio lingüístico. Vol. I: Factores internos*. Traducción de Pedro Martín Butragueño. Madrid: Gredos.
- (2006): *Principios del cambio lingüístico. Vol. II: Factores sociales*. Traducción de Pedro Martín Butragueño. Madrid: Gredos.
- LAMÍQUIZ IBÁÑEZ, Vidal (dir.) y PINEDA PÉREZ, Miguel Ángel de (eds.) (1983): *Sociolingüística Andaluza 2. Encuestas del habla urbana de Sevilla. Nivel Culto*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- LAMÍQUIZ IBÁÑEZ, Vidal y ROPERÓ NÚÑEZ, Miguel (eds.) (1987): *Sociolingüística Andaluza 4. Encuestas del habla urbana de Sevilla. Nivel Popular*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- LEÓN-CASTRO GÓMEZ, Marta (2020a): “El empleo del diminutivo en la ciudad de Sevilla: perspectivas sociolingüística y pragmática”, *Lengua y Habla*, 24, pp. 112-131.
- (2020b): “Variación en el empleo del diminutivo en el habla urbana de Sevilla: estudio sociolingüístico sobre el corpus PRESEEA”. En Doina Repede y Marta León-Castro Gómez (coords.), *Patrones sociolingüísticos del español hablado en la ciudad de Sevilla*. Bern: Peter Lang, pp. 93-116.
- LEÓN-CASTRO GÓMEZ, Marta y JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael (2022): “La alternancia *-ito/-illo* en hablantes sevillanos de nivel educacional bajo: un estudio en tiempo real”, *Literatura y Lingüística*, 45, pp. 543-569.
- MALAYER, Irania (2018a): “Funciones del diminutivo en el español venezolano”, *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 5(2), pp. 5-44. Disponible en: <<https://doi.org/10.24201/clecm.v5i2.113>>
- (2018b): “*Igual, iguales e igualito*. Diminutivos en el habla de Caracas”, *Oralia*, 21/2, pp. 271-293.
- MALAYER, Irania y PAREDES GARCÍA, Florentino (2020): “Convergences and Divergences in The Use of The Diminutive in Medellín, Caracas and Madrid”, *Spanish in Context*, 17, 2, pp. 317-340.

- MANJÓN-CABEZA CRUZ, Antonio (2012): “Los diminutivos en el corpus PRESEEA de Granada”. En Edyta Waluch de la Torre y José Antonio Moya Corral (coords.), *Español hablado: estudios sobre el corpus PRESEEA-GRANADA*. Warszawa: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia, pp. 55-75.
- (2016): “Los sufijos *-ico*, *-ito*, *-illo* en el español de Granada, España”, *Spanish in Context*, 13, 3, pp. 420-435. Disponible en: <<https://doi.org/10.1075/sic.13.3.05man>>
- (2018): “Una acomodación lingüística problemática: los diminutivos en los emigrantes ecuatorianos en Granada (España)”, *Itinerarios*, 28, pp. 67-80.
- MANJÓN-CABEZA CRUZ, Antonio y OYONO MIDJE, Esther (2022): “Uso de los apreciativos en cinco grupos de migrantes: adecuación local y prestigio global”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 92, pp. 29-45. Disponible en: <<https://dx.doi.org/10.5209/clac.83913>>
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro (2018): “La aportación de los apreciativos en *-ito* a la estructuración sociolingüística de la Ciudad de México”, comunicación presentada en el *International Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Nueva York, Estados Unidos (4-7 abril 2018).
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1996): “Metodología del ‘Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América’ (PRESEEA)”, *Lingüística*, 8, pp. 257-287.
- (2005): “Corpus para el estudio del español en su variación geográfica y social. El corpus PRESEEA”, *Oralia*, 8, pp. 123-140.
- MORERA PÉREZ, Marcial (1993): “El diminutivo de respeto cariñoso: aspectos semánticos y difusión en Canarias”, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 12, pp. 225-232.
- NÁÑEZ FERNÁNDEZ, Emilio (1973): *El diminutivo: historia y funciones en el español clásico y moderno*. Madrid: Gredos.
- OLLERO TORIBIO, Manuel y PINEDA PÉREZ, Miguel Ángel de (eds.) (1992): *Sociolingüística Andaluza 6. Encuestas del habla urbana de Sevilla. Nivel Medio*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- PAREDES GARCÍA, Florentino (2015): “Funciones subjetivadoras del diminutivo en el habla de Madrid”. En Ana María Cestero Mancera et al. (eds.), *Patrones sociolingüísticos de Madrid*. Bern: Peter Lang, pp. 117-153.
- POTTIER, Bernard (1976 [1953]): “Los infijos modificadores en portugués”. En *Lingüística moderna y filología hispánica*. Madrid: Gredos, pp. 161-185.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- REPEDE, Doina (2019a): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. I. Hablantes de instrucción alta*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- (2019b): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. II. Hablantes de instrucción baja*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- (2019c): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. III. Hablantes de instrucción media*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- REYNOSO NOVERÓN, Jeanett (2005): “Procesos de gramaticalización por subjetivación: el uso del diminutivo en español”. En David Eddington (ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, pp. 79-86.

- SAMPER HERNÁNDEZ, Marta (2018): “Un cambio en tiempo real: la atenuación entre hablantes universitarios de Las Palmas de Gran Canarias”, *Rilce*, 34/3, pp. 1259-1279. Disponible en: <<https://doi.org/10.15581/008.34.3.1259-79>>
- SANMARTÍN SÁEZ, Julia (1999): “A propósito de los sufijos apreciativos en la conversación coloquial: sus valores semánticos y pragmáticos”, *Oralia*, 2, pp. 185-219.
- SANTANA MARRERO, Juana (2019): “Apéndices interrogativos en el habla de Sevilla: un estudio en tiempo real”, *Itinerarios*, 29, pp. 295-316.
- (2021): “*Luego y después* como marcadores del discurso en la norma culta de Sevilla: un estudio en tiempo real”, *Cuadernos de la ALFAL*, 13 (1), pp. 166-192. Disponible en: <<https://hdl.handle.net/11441/108610>>
- SERRANO, Julio César (2008): “Vibrantes asibiladas en español de la ciudad de México (1964-1972)”. En Esther Herrera Zendejas y Pedro Martín Butragueño (eds.): *Fonología instrumental: patrones fónicos y variación*. Ciudad de México: El Colegio de México, pp. 191-210.
- SILVA ALMANZA, Mayra (2009): “Las funciones referencial y afectiva del diminutivo en El Habla de Monterrey-PRESEEA”. En S. M. Aguirre Ortega *et al.* (eds.), *Apuntes de investigaciones aplicadas a El Habla de Monterrey*. Monterrey: Eter, pp. 23-28.
- (2010): “El uso del diminutivo según el género, en El Habla de Monterrey, corpus PRESEEA”, *Cathedra Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, UANL*, VIII, 14, pp. 33-42
- (2011): *La connotación en los diminutivos de El Habla de Monterrey*. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- VARELA ORTEGA, Soledad (1992): *Fundamentos de morfología*. Madrid: Síntesis.